

# La salud en América Latina

*Fernando Borgia*

América Latina ha sido un gran laboratorio de aplicación de políticas económicas neoliberales impulsadas por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo. Estas políticas fueron acompañadas y promovidas a través de misiones de cooperación técnica de organismos multilaterales, con la complicidad de los gobiernos de turno y las burguesías locales.

Por el contrario, hoy en América Latina somos testigos de una serie de ensayos de “contra-reforma”, algunos de los cuáles se resumirán en este editorial (entendida como la reforma progresista, contra-cara de las reformas neoliberales precedentes).

## La herencia neoliberal

Cómo antecedente, importa destacar que el resultado de la aplicación de las políticas neoliberales en América Latina tiene como caso paradigmático la crisis Argentina tras la era menemista<sup>1</sup> que dejó secuelas económicas, sociales y sanitarias en ese país, pero que tuvo homónimos en todo el continente. Posiblemente el contrasentido mayor haya estado, por un lado, en un aumento significativo de la producción y la exportación agropecuaria, pero acompañado de un creciente aumento de la población hambrienta y de la desnutrición crónica y severa, especialmente en los niños y niñas de menos de cinco años. Por otro, en recaudaciones record de las tesorerías de los estados nacionales, de la mano del desprendimiento de muchas de sus empresas y varias de sus funciones de protección sociales (delegadas en el mercado). Lo que promovió el enriquecimiento de unos pocos y generó el “holocausto social”<sup>2</sup> y el viraje hacia la sociedad de mercado en la que los derechos humanos son redefinidos desde una lógica mercantil,

<sup>1</sup> Refiere al doble mandato presidencial consecutivo de Carlos Saúl Menem, que totalizó 10 años (1989-1995, 1995-1999).

<sup>2</sup> Borón, Atilio A., “Estado, capitalismo y democracia en América Latina”, CLACSO, Buenos Aires, 2003. Pág. 28.

produciendo de este modo un aumento de la desprotección social de enormes contingentes de población.

## Los cambios políticos

La agudización de la crisis y la evidencia de intereses económicos en las injustificables invasiones a países del medio oriente, contribuyeron de manera categórica a alcanzar, como dice Eduardo Galeano<sup>3</sup>: “el fin del miedo”, simbolizado con la asunción presidencial en **Bolivia** del representante de los pueblos originarios de América, Evo Morales. El 18 de diciembre de 2005 en la elección presidencial, según las encuestas de opinión previas, ninguno de los aspirantes obtendría mayoría absoluta (50% mas uno) necesaria para su elección directa, por lo tanto, dicha designación quedaría en manos del nuevo Congreso. Pero los resultados finales dieron una mayoría absoluta de más del 54% de votos a Evo Morales en vez de las arrojadas en las encuestas previas (del 37%). Cerca de 30% del electorado son de etnia quechua y el 25% de la aymara. La inestabilidad política, ha sido una característica del pasado reciente, donde hubo cinco presidentes en cuatro años, como consecuencia de las reformas económicas neoliberales conocidas “terapia de choque”, puestas en ejecución por el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, por las que muchas utilidades antes públicas se privatizaron. Estas reformas conducirían en última instancia a lo que se refiere como “guerra del gas”, en octubre de 2003, donde los manifestantes forzaron la dimisión de Sánchez de Lozada. Carlos Mesa Gisbert serviría temporalmente como presidente interino, muchos de estos manifestantes eran campesinos y mineros de las etnias originarias. En su corta administración Mesa impulsaría un *referendum* para decidir sobre la nacionalización de los hidrocarburos de la industria, Mesa aseguró haber

<sup>3</sup> Escritor uruguayo, reconocido en el sur del continente a partir de su libro “Las venas abiertas de América Latina”

ganado. Sin embargo, los críticos dijeron que las preguntas eran vagas y ambiguas con respecto a la nacionalización absoluta de la industria de los hidrocarburos. Por lo tanto, se produjo una nueva crisis social y política desencadenando la "segunda guerra del gas", que estalló en mayo de 2005, después de que el Congreso dijera que aumentaría del 18% hasta el 32% los impuestos sobre las compañías extranjeras. Los manifestantes, comandados por Evo Morales y Felipe Quispe, consideraron que la ley era insuficientemente beneficiosa para el país, iniciando acciones de bloqueos de carreteras, aislando a la ciudad de La Paz. En junio de 2005 las protestas condujeron en última instancia a la dimisión del Mesa. El presidente del Tribunal Supremo, Eduardo Rodríguez, ocuparía el cargo vacante de presidente de la república después de que los presidentes del senado y de la cámara de diputados declinaran el cargo, previsto en la constitución, dejando vía libre a Rodríguez, que convocó a las elecciones presidenciales en las que triunfó Evo de manera categórica.

Previamente, se ha visto cambiar el escenario político en **Chile** con el triunfo de Michelle Bachelet, del Partido Socialista. El 15 de enero de 2006 resultó la primer mujer electa presidenta en ese país, con el 53,5% de los votos en la segunda vuelta presidencial. Su elección es en parte resultado del acumulado de las experiencias concertacionistas de Patricio Alwin (1990-1994), Eduardo Frei (1994-2000) y Ricardo Lagos (2000-2006). Al mismo tiempo, ya se avizoran cambios importantes como, por ejemplo, la paridad de género en la integración del gabinete.

En la **bolivariana Venezuela** el Partido Político Movimiento Quinta República (MVR), postuló a Hugo Chávez como candidato presidencial, en alianza con otras fuerzas políticas y organizaciones que, en conjunto, conformaron el Polo Patriótico, asumiendo éste como presidente electo el 2 de febrero de 1999. El 25 de julio de 1999 se convoca a elecciones de una Asamblea Constituyente, en diciembre de ese mismo año es sometida a *referendum* y puesta en vigencia la nueva constitución. En julio se realizan nuevas elecciones generales y triunfa Chávez con un 59,7%, iniciando un mandato por seis años el 17 de agosto de 2000. Su partido, el MVR, ha ido conquistando mayorías entre los cargos de elección popular, tanto en las elecciones

municipales, estatales y nacionales, como en las legislativas. El 11 de abril, tras una huelga general convocada por la Fedecámaras (Gremial Patronal de Cámaras Empresariales), se realizó el asesinato de manifestantes de ambos bandos, lo que culminó con el anuncio del General Lucas Rincón Romero de que Chávez había renunciado. Inmediatamente los militares disidentes dieron un golpe de estado y nombraron presidente a Pedro Carmona Estanga (Presidente de Fedecámaras). Tras dos días de movilizaciones sociales y la falta de apoyo internacional (con la excepción de EEUU), los militares leales retomaron el poder y Chávez volvió a la presidencia el 14 de abril de 2002. El 15 de agosto de 2004 se llevó adelante un *referendum* en el que se aprobó la continuidad de Chávez en el ejercicio de su mandato, hasta el 2006 (dado que había sido electo en 1998 con la constitución vieja y según la nueva el mandato era de seis años), obtuvo la aprobación del 59,1% de los votantes. A finales del año 2004 también se realizaron elecciones para las gobernaciones y alcaldías, cuyos puestos fueron ganados mayoritariamente por partidarios de Chávez. En septiembre de 2005 se eligieron los cargos de concejales y juntas parroquiales. Ésta fue la primera vez en la historia del país en la que estos cargos se eligieron en una fecha distinta que los de alcaldes y gobernadores. En diciembre de 2005 en las elecciones a la Asamblea Nacional todos los escaños fueron ganados por simpatizantes de Chávez, con un 75% de abstención de votantes, después que los candidatos de la oposición en su mayoría se retiraron de la contienda argumentando su falta de confianza en el poder electoral venezolano. El chavismo se refirió a esta retirada como un boicot al sistema electoral venezolano. Las próximas elecciones presidenciales tendrán lugar el 3 de diciembre del corriente y designarán a quién dirija el rumbo de la actual bolivariana Venezuela hasta el 2013. Todas las encuestas dan como ganador a Chávez y, al mismo tiempo, sostienen que una buena parte del electorado podría variar su voto.

En **Brasil**, el 27 de octubre de 2002 el candidato del Partido de los Trabajadores (PT), José Ignacio Lula Da Silva, fue electo presidente en segunda vuelta con el 61,34% de los votos; siendo así el primer obrero y el primer socialista electo presidente en Brasil. El 29 de octubre de 2006, Lula fue reelecto presidente por 4 años,

nuevamente en segunda vuelta, y con el 60,74% de los votos.

En **Panamá** en las elecciones del 2 de mayo de 2004 triunfó con el 47,44% el opositor Martín Torrijos, de la alianza de centro-izquierda Patria Nueva, formada por el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y el Partido Popular (PP), superando ampliamente al ex presidente Guillermo Endara, del Partido Solidaridad (PS, derecha), que obtuvo el 30,86% de apoyo electoral

En **Uruguay** la coalición de partidos de izquierda y fuerzas progresistas “Encuentro Progresista-Frente Amplio-Nueva Mayoría” (EP-FA-NM), hizo que triunfara Tabaré Vázquez en primera vuelta electoral, al obtener la mayoría absoluta de votos el 31 de octubre de 2004, alcanzando también la mayorías parlamentarias en ambas cámaras legislativas. Siendo el gobierno del tradicional Partido Colorado el principal derrotado, obteniendo tan sólo el 10% de los votos. Tras las elecciones locales de julio de 2005, de los 19 departamentos, la izquierda pasó de gobernar Montevideo (desde 1990) a gobernar en otros 7: Treinta y Tres, Rocha, Maldonado, Canelones, Florida, Salto y Paysandú.

**Dichos cambios fueron precedidos por múltiples experiencias de gobiernos locales, municipales y provinciales de características contra-hegemónicas**, y de fracasos como la Alianza<sup>4</sup> en Argentina o el gobierno de Lucio Gutiérrez<sup>5</sup> en Ecuador; al tiempo que **vienen**

---

<sup>4</sup> Fuerza política conformada por el tradicional Partido Radical y la coalición de partidos de izquierda reunidos en el FREPASO (Frente País Solidario), conformada como una ALIANZA para evitar la re-reelección de Menem. La Alianza triunfó electoralmente, pero luego fue tomando un rumbo económico cada vez más acorde con los lineamientos de Washington y tuvo a Domingo Cavallo (que fuera también ministro de economía de Menem). Los cambios en la política económica generaron el alejamiento y posterior renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez (FREPASO). Ante la crisis económica y social, el presidente Fernando de la Rúa (Partido Radical) se vio obligado a renunciar en diciembre de 2001.

<sup>5</sup> Apoyó la rebelión de los pueblos originarios del 21 de enero de 2000, que provocó la caída del entonces presidente Jamil Mahuad. Fue electo presidente el 20 de octubre de 2002, con el apoyo del movimiento de los pueblos originarios y designó un ministro y una ministra de entre sus miembros. El incumplimiento del programa de gobierno, las actitudes de nepotismo, la propuesta del TLC con EEUU, la alianza con el ex presidente Adbalá Buracam (responsable de delitos de

**señales de cambio desde Nicaragua**, dónde en las recientes elecciones de noviembre de 2006 triunfó el izquierdista Frente Sandinista de Liberación Nacional (FMLN), que gobernó el país entre 1979 y 1990, tras derrotar militarmente a la dictadura dinástica de la familia Somoza, a la que combatió desde los años sesentas. El FSLN recogió en las urnas un respaldo del 40% de los votantes, imponiéndose sobre el gobernante y derechista Partido Liberal Constitucionalista (PLC) que postuló al abogado José Rizo, bajo la influencia del ex presidente condenado por corrupción Arnoldo Alemán (1997-2002); la también derechista Alianza Liberal Nicaragüense, liderada por el banquero y ex funcionario público Eduardo Montealegre; el Movimiento Renovador Sandinista, disidente del FSLN, con la candidatura del economista Edmundo Jarquín; y al ex guerrillero Edén Pastora, escindido hace tiempo del sandinismo, se presenta con Alternativa por el Cambio.

Desde **Costa Rica**, dónde en las elecciones del 5 de febrero de 2006, resultó re-electo el social demócrata Oscar Arias (fue presidente entre 1986-1990), aunque por el estrecho margen de 1,1% sobre su principal contendor: Ottón Solís Fallas, del Partido Acción Ciudadana, y que obtuviera el 40% de los votos. Arias obtuvo el Premio Noble de la Paz en 1987 por su participación en el proceso de paz en los conflictos armados en Centro América. Ottón ha liderado una postura contraria al CAFTA y ahora cuenta con un peso muy importante en el parlamento. El gran derrotado fue, sin dudas, el candidato del gobierno Ricardo Toledo Carraza del Partido Unión Social Cristina (PUSC) que obtuvo el 5%, en relación al 58% de apoyo que logró (en segunda ronda) su compañero de partido, el presidente saliente Abel Pacheco.

Desde **Ecuador**, que en la primera vuelta presidencial, el pasado 15 de octubre de 2006, el millonario empresario de derecha Álvaro Noboa del Partido Renovador Institucional Acción

---

corrupción) son alguno de los elementos que promovieron una gran protesta social que culminó con su destitución por el Congreso en 20 de abril de 2005 y la designación interina del vicepresidente Alfredo Palacio. Posteriormente, Gutiérrez fue asilado en Brasil y en Colombia, detenido a su regreso a Ecuador en octubre de 2005, acusado de sedición y cuando la Corte Superior de Justicia de Quito sobreesayó el caso, en marzo de 2006, recuperó la libertad.

Nacional (PRIAN), logró apenas 3,9% de ventaja sobre el economista de izquierda Rafael Correa de Alianza País (AP), obteniendo respectivamente el 26,8% y 22,9%, de los votos válidos. La segunda vuelta presidencial será el 26 de noviembre.

### **Las reformas y contra-reformas sanitarias**

Las reformas sanitarias impulsadas en las décadas de los ochenta y noventa, se orientaban a reducir la responsabilidad del Estado en materia de políticas sociales, entre las que se encuentra la política sanitaria, trasladándola a las personas individualmente y al sector privado como administrador privilegiado.

La contra-reforma bolivariana en Venezuela se sustenta en una reforma constituyente que reconoce una serie de derechos sociales como responsabilidad del Estado, incluidos el derecho a la salud y a la seguridad social.

En Brasil el Sistema Único de Salud (SUS) –gestado de forma entrelazada con el proceso de recuperación democrática e incluido en la reforma de la Constitución Federal de 1988–, se plasma casi en simultáneo con el embate neoliberal –las “Leyes orgánicas de salud” son de fines de 1990– y le dan un carácter “pre-contra-hegemónico” al garantizar el acceso a servicios de salud (sobre la base de una muy importante inversión pública, la gestión municipal y Estatal de los recursos; así como la obligación del sector privado de reservar parte de su capacidad para el sector público).

La “contra-reforma” en Uruguay, lentamente, se propone universalizar la cobertura, equiparando la calidad mediante la construcción de un Sistema Nacional Integrado de Salud y un Seguro Nacional de Salud.

En Chile, el nuevo gobierno de Bachelet, ya ha anunciado que se plantea modificar el modelo de aseguramiento impulsado por el Plan AUGE, que obligaba a los prestadores de servicios de salud a brindar un paquete mínimo de 17 prestaciones, sin cargo para sus asegurados, y a avanzar en la dirección de una cobertura más integral.

En Bolivia hoy se plantea también la creación de un Seguro Nacional Público de Salud que sustituya los seguros parciales (niño hasta cinco años, mujer embarazada) pero que, además, pretende incorporar al sistema a la medicina originaria tradicional.

En México, fue el desarrollo de una política sanitaria exitosa durante su gobierno en el D. F. mediante la ley de Servicios Médicos y Medicamentos Gratuitos, lo que le valió el crecimiento político al progresismo mexicano, como rasgo de resistencia creíble y responsable.

### **Las bases éticas del patriarcado y el neoliberalismo**

La dramática situación social en América Latina obedece a una crisis de la justicia social que se sustenta en una crisis ética, que antepone la competencia de mercado al bienestar colectivo. Complementariamente, dicha crisis ética fue alimentada por el miedo “rojo”, que sirvió para justificar actos infames e inhumanos de tortura secuestro y desaparición forzosa de personas, el tráfico de niños y niñas, durante las cruentas dictaduras cívico–militares de las décadas de los años 70’s y 80’s, y que se continuó con la aprobación de leyes de impunidad y con la instalación de la corrupción como norma de conducta política entre los gobernantes.

### **Las bases sociales y éticas del cambio**

A modo de ejemplo de cómo es posible entender la manera en que operan las diferentes concepciones, en la escena política latinoamericana:

En Bolivia la consagración del representante de los pueblos originarios de Bolivia, Evo, no sólo plasma el cambio social y el reconocimiento de la mayoría étnica, hasta ahora excluida de los espacios del poder ejecutivo; sino que, de la mano de la legalización de la producción de la coca y la defensa de los recursos naturales (especialmente los hidrocarburos), plantea la construcción de un Estado fuerte. El que debe regular la expansión de la economía industrial, extraer sus excedentes y transferirlos al ámbito comunitario, para de este modo potenciar formas de auto-organización y de desarrollo mercantil propiamente amazónico.

En este sentido, se ha podido visualizar cómo la ingerencia extranjera produce rechazos, sea ésta del signo que sea. Cuando las elecciones en Bolivia, las declaraciones públicas de la Embajada de Estados Unidos, en las que advertía de los riesgos de inestabilidad institucional y económica, generaron el repudio de la población, ampliando la base electoral del Movimiento al Socialismo (MAS) y consagrando la victoria de Evo. Al

mismo tiempo, en Bolivia, ambos han cumplido las promesas pre-electorales: 1) EEUU, retiró el apoyo al país, principalmente a través de la agencia USAID, para transformar dicha cooperación en una herramienta de extorsión y confrontación con el gobierno. Trasladando sus oficinas y concentrado sus programas en los departamentos mayoritariamente opositores. 2) Evo, viene impulsando las reformas en el modelo de desarrollo, la producción de hidrocarburos, la salud, etc.

En Uruguay, los cambios políticos han traído la reinstalación de los “consejos de salarios” que han generado como valor agregado la creación de más de 400 nuevos sindicatos en los primeros 10 meses de gobierno (espacios tripartitos: gobierno, empresas y trabajadores, para la definición de las pautas de ajuste salarial y de condiciones de trabajo en general).

En Venezuela, la Revolución Bolivariana, trae consigo el acceso histórico de masas excluidas a la alfabetización, la seguridad social y la salud.

En Chile, la renovación con Bachelet aporta a la conducción política la paridad de género del primer país del sur que bajo un gobierno “de izquierda” firmó un acuerdo bilateral de comercio con Estado Unidos.

Brasil y Argentina han sorprendido al continente con la cancelación de sus deudas con el FMI, subvirtiendo la histórica propuesta de izquierda de “no pago de la deuda” por la de “pago al contado y por adelantado”. Estos hechos abren un debate sobre las prioridades del gobierno y los costos sociales de dichos pagos; sin resolver del todo las arraigadas tradiciones de corrupción dentro del aparato estatal.

### **La fragilidad de la integración**

Sin embargo, la vulnerabilidad potencial de estos procesos se evidencia en torno a los cambios en dos países que expresamente no se han mencionado en el desarrollo anterior: Perú y México.

El caso de Perú da cuenta de que el aprendizaje hacia la integración latinoamericana no está completo. En este sentido, nuevamente se ha podido visualizar el rechazo a la ingerencia extranjera. En Perú se dio un cruce de acusaciones y declaraciones públicas y mediáticas entre el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, y Alan García, ex

presidente y candidato presidencial en las elecciones nacionales, en momentos en que el primero hiciera manifestaciones de apoyo hacia Humala, también candidato en las elecciones presidenciales peruanas. Esta confrontación, motivada por las analogías mediáticas entre Evo y Humala, culminó favoreciendo a Alan García sobre Lourdes Flores (la candidata del “oficialismo”) y luego a éste sobre Humala en la segunda ronda electoral (pese a que obtuvo la mejor votación en primera vuelta, lo que le otorga la minoría mayor en el parlamento).

México da cuenta de una importante polarización de la sociedad, y de la falta de garantías y transparencia en los procesos electorales. Un ejemplo en este sentido fue la situación de persecución a Andrés Manuel López Obrador, que le llevó a juicio político por la derecha –aunque posteriormente él mismo se desestimó. El ulterior “empate técnico” por la presidencia con el candidato del gobierno, Felipe Calderón, y la designación apresurada de éste último como presidente electo, así como la negativa al recuento de “voto a voto, casilla por casilla”, que deja fundadas dudas.

Al mismo tiempo, la Casa Blanca se apresuró a reconocer el triunfo electoral de Felipe Calderón –sin poner atención a las denuncias de fraude e inconsistencia de resultados realizadas por diversas organizaciones observadoras del proceso electoral–, entre otras causas porque el triunfo del reclamante Andrés Manuel López Obrador representaría otro triunfo de la izquierda latinoamericana, lo que sin duda complicaría las relaciones imperiales con México, que se impusieron con el TLC.

En Oaxaca (México) se ha vivido otro lamentable episodio antidemocrático en el que el gobernador Ulises Ruiz desconoce competencias de la Cámara de Diputados para solicitarle su cese –tras el asesinato de un profesor y el uso abusivo de la fuerza por el cuerpo policial–. En este sentido, la resistencia popular se vio fortalecida por el fallo de la Suprema Corte de Justicia, que rechazó la controversia constitucional planteada por el todavía gobernador en ejercicio.

### **La integración económico-política en el MERCOSUR**

El enfrentamiento público entre Chávez y García precipita el alejamiento de Venezuela de la

Comunidad Andina de Naciones (CAN); que si bien ya estaba en proceso, en virtud del distanciamiento político de Venezuela con Ecuador (por el giro político de su presidente hacia posturas pro EEUU) y con Colombia, en la que Álvaro Uribe logra un segundo mandato consecutivo de manera contundente.

Al mismo tiempo, Venezuela se incorpora al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), integrado por Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay y por países asociados (que no son miembros plenos), como Chile y Bolivia.

Esto no quiere decir que todo funcione bien en el Sur, hay fuertes controversias entre Chile, Argentina, Brasil y Bolivia por los costos de distribución y los regímenes de explotación de hidrocarburos. Por otro lado, persiste el reclamo histórico de Bolivia a Chile por la salida al mar (Océano Pacífico), que actualmente se están negociando en la OEA; se dirime una disputa entre Argentina y Uruguay por la instalación de fábricas de producción de pasta de celulosa en las márgenes del Río Uruguay (frontera entre ambos países), que laudara el tribunal arbitral del MERCOSUR a favor de Uruguay, y se encuentra ante el tribunal de La Haya un previsto para controversias en el tratado del Río Uruguay... la lista podría seguir.

Sin embargo, el MERCOSUR aparece como un espacio subregional con “afinidades ideológicas” pese a que a Nicanor Duarte (presidente de Paraguay), no puede atribuírsele un pensamiento de izquierda; y a que Néstor Kirchner sólo puede ser visto como progresista en la interna de su propio partido (Peronista) y en relación a su predecesor (Menem).

Pese a ello, el MERCOSUR (que reúne el 75% del PBI de Sudamérica) ha incorporado a su agenda de discusión tópicos que van más allá de los acuerdos comerciales y que proyectan al mismo como un espacio de integración social y política.

La evidencia mayor de la predominancia de la afinidad ideológica ha sido la firma de acuerdos comerciales con Cuba en la XXV Cumbre de Presidentes del bloque, a la que se le ha propuesto integrarse al MERCOSUR, generando la acción política más contundente respecto del bloqueo económico impuesto por EEUU a dicho país.

## **Las nuevas alianzas por la salud**

Es por el lado de la salud donde se visualizan con mayor virulencia las necesidades de cambios y nuevas alianzas en esta región del Sur. La llamada “operación milagros” brinda la posibilidad de cirugías oculares gratuitas en Cuba para personas de bajos recursos de todos los países del continente. Este programa da cuenta de cómo el modelo de aseguramiento y mercado deja fuera a quiénes más necesitan y, a la vez, da cuenta de la posibilidad de la solidaridad entre los países, sin necesidad de condicionamientos de ninguna índole.

Esta iniciativa se suma a la experiencia de la Escuela Latinoamericana de Medicina y a los múltiples ejemplos de cooperación técnica (entre ellos destaca la cooperación con Venezuela en la “misión Barrio Adentro”), especialmente en el área de las enfermedades tropicales, y de la acción ante desastres naturales (huracanes y terremotos).

El ejemplo de situación extrema puede ser el caso uruguayo, en el que Cuba donó las vacunas para la meningitis en momentos en que el país había llegado a la ruptura de relaciones diplomáticas con el país isleño.

## **Los festejos y contradicciones del imperio**

Paradójicamente, es la salud del Comandante Fidel Castro la que se constituye ahora en motivo de destaque de la prensa mundial. Motivando el festejo anticipado de los anticastristas, organizados en Miami, y el llamado de Condolezza Rice a la insurrección y la usurpación del gobierno en Cuba, vía CNN en español.

Al parecer, hay quienes siguen pensando que el modelo de “imposición” de la democracia republicana –como se ha ensayado en Irak–, es la solución para la prosperidad y felicidad de los pueblos –como la experiencia en Irak se ocupa de desmentir–. De igual modo que se desconoce al gobierno electo en Palestina porque se entiende que está constituido mayoritariamente por terroristas –aunque fuera en elecciones libres, en régimen de múltiples partidos y con observadores internacionales–.

## **Conclusiones**

Hoy los vientos de cambio en América Latina soplan fuertes, se arremolinan y sin importar las corrientes del norte, cuando parece que van a desaparecer, re-emergen con nuevos bríos. Los

cambios sintetizan de manera particular, en cada país, la experiencia de lucha y de resistencia al neoliberalismo, así como ensayos diferentes, imperfectos e inacabados de propuestas de desarrollo alternativo. Las incongruencias, avances y retrocesos en los procesos de integración dan cuenta de las tensiones entre los nacionalismos y el latinoamericanismo, a la vez, que se centran en los aspectos económicos y comerciales. En materia de políticas de salud cada vez son más los partidos, municipios, ciudades, provincias, estados, departamentos y países, que comienzan a transitar por el complejo camino de la desmercantilización de la salud. Estos cambios son aún incipientes, contradictorios, vulnerables y muchas veces dependientes de la cooperación

externa o de la solidaridad latinoamericana; pero resultan igualmente auspiciosos, sobre todo, si se comparan con el escenario político-ideológico de las reformas que le precedieron, marcadas por una nefasta influencia del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los intereses estratégicos de los Estados Unidos.

Por eso, con expectativa por lo que vendrá, por una América Latina más integrada sobre la base de la solidaridad entre sus pueblos, jerarquizando su historia, cultura, lucha y resistencia que le une, a AMÉRICA LATINA: ¡SALUD!

Montevideo, Uruguay

Fernando Borgia <fernando.borgia@gmail.com>

